

Poesía en el Cruce

S 51677

● En "Tashuasando, Lectura mestiza de César Vallejo", Jorge Guzmán revisa la obra del vate peruano.



EL MERCURIO

"En el autor de «Trilce», la ambigüedad está presente a través de los valores del marxismo y el catolicismo", afirma Guzmán.

Nieto de sacerdotes católicos e indias chimú, por ambos padres, César Vallejo vivió su mestizaje como se vive con tatuaje, indeleblemente.

Lo blanco y lo indígena, Occidente y América, se entrecruzan en la obra poética del autor peruano, dando paso a un movimiento dialéctico de especial complejidad estética. El escritor Jorge Guzmán se interesó por una lectura que considerara la condición híbrida de su producción, de la que da cuenta "En "Tashuasando. Lectura mestiza de César Vallejo" (LOM). "Tashuasando" es un término creado por el poeta para designar el sufrimiento que padece un hijo de cruza de razas consciente de su condición.

El estudio fue publicado por primera vez en 1991. La segunda versión presenta correcciones y el análisis de un nuevo poema: "No vive ya nadie".

"Este libro obedece a la premisa de que las obras literarias hay que leerlas dentro de su cultura.

ra. Cuando se las saca de ella, no se entiende nada o se entiende poco. El elemento mestizo en Vallejo es determinante", afirma Guzmán.

En Santiago de Chuco —un pueblo serrano a tres días a caballo de la estación de tren más cercana— nació y creció el creador de "Trilce". Ese aislamiento, sumado a la mezcla de la que efectivamente era fruto, fueron configurando en él, según afirma Guzmán, un sujeto marcadamente consciente de sus cruces.

"El mestizaje va más allá de la genética, extendiendo sus alcan-

ces a todos los ámbitos de la realidad. No es necesario ser hijo de india y español para que se dé la mezcla. Todos somos mestizos en la medida que estamos insertos en una cultura híbrida".

—¿En qué momentos de la obra de Vallejo es más determinante el mestizaje?

"En todos, pero se percibe mejor en algunas palabras como «abuela». En el español peninsular, abuela significa dulzura, respeto, veneración. En la cultura mestiza, el mismo vocablo connota india, maltratada, violada o despreciada. Términos culturalmente centrales como «padre», «madre», «abuela», «patria», «amor» no se pueden leer desde el lado puramente blanco, porque tiene otras cargas significativas".

—¿Esta carga semántica, que es mucho más compleja, no estaría siendo consignada?

"No, al menos en las lecturas que el mundo desarrollado hace de estos autores y en las imitaciones nuestras. Gabriela Mistral se quejó amargamente de que Paul Valery prologara la edición francesa de sus «Obras completas», porque no sabía el español-chileno. El discurso habitual mutila de nuestros textos la ambigüedad y la riqueza producto del mestizaje".

—¿Qué otras muestras de la categoría blanco-no blanco existen en Vallejo?

"La ambigüedad es una característica predominante. En Vallejo, la madre es la suma de todas las maravillas terrenas, pero, a la vez, es la sostenedora de la muerte en la tierra, porque da a luz mortales. También la ambigüedad está presente en su poesía a través de los valores del marxismo y el catolicismo, que aparecen simultáneamente".

Elizabeth Neira.

Universo Literario

Vallejo nació el 16 de marzo de 1892 en Santiago de Chuco, al norte del Perú. En 1918, publicó su primer libro de Poesía "Los Heraldos Negros", una de las obras más representativas del posmodernismo. Su segunda producción fue "Trilce" (1922). En 1923 partió a París, donde permanece hasta el fin de sus

días (1938). Allí conoció a Huidobro, Gerardo Diego, Juan Larrea y Juan Gris, con los que participó en actividades de sesgo vanguardista.

Hacia 1927, su compromiso con el marxismo era definitivo: "España, aparta de mí este cáliz" (1939) es su obra más política.